

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E D O S

“Que habléis todos una misma cosa  
y que no haya entre vosotros divisiones”

**No ser  
sacudidos  
por vientos  
de enseñanza  
(Parte 1)**

**Libro  
4**

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por  
*Defense and Confirmation Project (DCP)*  
P. O. Box 3217  
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie de página fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por *Living Stream Ministry*. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960, y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de *Living Stream Ministry* y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de *Living Stream Ministry* y han sido usados con permiso.

Los coautores de los artículos que aparecen en este libro son Bill Buntain con Dan Sady y personal, a menos que se indique lo contrario.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y no aparecen en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

## CONTENIDO

PREFACIO.....	5
UNA APLICACIÓN Y UNA DESVIACIÓN DEL MODELO PRESENTADO EN HECHOS 15 .....	7
1. El modelo bíblico de Hechos 15 .....	8
2. La aplicación de Hechos 15 en la comunión de los colaboradores .....	11
3. La desviación de Hechos 15 en la publicación de “Análisis y respuesta” .....	13
¿ES “UNA SOLA OBRA DE PUBLICACIÓN” UN ASUNTO QUE PERTENECE A LA “ESPECIALIDAD” O LA “GENERALIDAD”? .....	20
1. Aplicar mal los criterios en cuanto a la especialidad y la generalidad .....	25
2. Ignorar que el aspecto práctico es un asunto propio de la comunión de los colaboradores. ....	33
3. Tergiversar la naturaleza de la comunión de los colaboradores en cuanto a la obra de publicación .....	36
4. Exceder los límites bíblicos respecto a la práctica de la generalidad .....	40



## PREFACIO

1 Co. 1:10 – Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.

Ef. 4:14 – Para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error.

Al tratar con las divisiones que estaban surgiendo, el apóstol Pablo encomendó a los corintios lo siguiente: “Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer” (1 Co. 1:10). Es muy beneficioso para nosotros que prestemos atención a estas palabras hoy día. Recientemente, algunos se han levantado para causar daño a la unidad de las iglesias al hablar diferente conforme a sus propias opiniones.

El incentivo que motivó la publicación de *La obra de publicación en el recobro del Señor* en julio del 2005 fue la proliferación de enseñanzas diferentes. Dicha publicación es una afirmación por parte de los colaboradores en el recobro del Señor respecto a su intención de seguir el modelo de la enseñanza y la práctica de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee, quienes se restringieron a una sola obra de publicación. Aunque la mayoría de los colaboradores y las iglesias en el recobro del Señor recibieron la comunión presentada en dicho libro, una pequeña, pero muy vociferante minoría, se opuso. Debido a las muchas tergiversaciones acerca de lo que los colaboradores dijeron en el libro y acerca de lo que enseñaron y practicaron Watchman Nee y Witness Lee, DCP presentó una serie de artículos en *afaitfulword.org* para dilucidar muchos de los asuntos que fueron planteados.

Esta serie de libros reproduce dicha serie de artículos. El apóstol Pablo escribió a los creyentes en Éfeso en cuanto a nuestra necesidad de crecer “para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error” (Ef. 4:14). Hoy día en el recobro del Señor hay algunos vientos de enseñanza que amenazan con llevarse cautivos a algunos santos, e inclusive a algunas iglesias, apartándolos de la práctica de la vida de iglesia y de la unidad del Cuerpo de Cristo. Este libro es el primero de una serie de tres, los cuales se enfocan en algunos de esos vientos de enseñanza, muestran cómo ellos se desvían de la Biblia y del ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee, y ponen al descubierto lo que se esconde detrás de ellos.

Este libro incluye los siguientes dos artículos:

- “Una aplicación y una desviación del modelo presentado en Hechos 15” examina el modelo bíblico para tratar con controversias en la iglesia, como se muestra en Hechos 15. Entonces demuestra la aplicación de los colaboradores de Hechos 15 en su comunión y muestra que los opositores se han desviado en su disensión pública del modelo en Hechos 15.
- “¿Es ‘una sola obra de publicación’ un asunto que pertenece a la ‘generalidad’ o la ‘especialidad?’”, el cual muestra que este interrogante presentado por Nigel Tomes conlleva un error muy serio. Él emplea indebidamente las normas en cuanto a la especialidad y la generalidad que el hermano Lee expuso en *La especialidad, la generalidad y el sentido práctico de la vida de iglesia* e ignora la aplicabilidad del sentido práctico del asunto de la obra de publicación. Además, él sobrepasa los límites bíblicos en sus discrepancias al tergiversar la naturaleza de la comunión de los colaboradores respecto a la obra de publicación.

## UNA APLICACIÓN Y UNA DESVIACIÓN DEL MODELO PRESENTADO EN HECHOS 15<sup>1</sup>

El autor de “Análisis y respuesta” usa la reunión de los obreros principales en Hechos 15 como base para criticar la comunión y coordinación de los colaboradores que tuvo como resultado *La obra de publicación en el recobro del Señor*. Su apelación a Hechos 15 es defectuosa.<sup>2</sup> En este artículo se examinará lo siguiente:

---

<sup>1</sup> “Análisis y respuesta” hace la pregunta, “¿Es bíblico ‘declarar una política?’” Esta pregunta en sí desorienta, ya que la discusión en “Análisis y respuesta” no trata sobre ella, sino acerca de si los principios presentados en Hechos 15 fueron practicados, que es el asunto a lo que este artículo se refiere.

<sup>2</sup> Este artículo solo trata de la desviada representación de la práctica de los colaboradores siendo opuesta a Hechos 15 en “Análisis y respuesta”. No se dirige hacia la distorsión del autor de la comunión de los colaboradores como una “declaración de política,” ni a las implicaciones de una estructura organizacional que implica una denominación. De hecho, la declaración no fue un tipo de política oficial, sino una repetición de la comunión del hermano Lee con respecto a tener una sola obra de publicación como medio práctico de mantener la unidad entre las iglesias en el recobro del Señor a través de un claro sonido de trompeta en el ministerio del Señor (ver el artículo *¿Es “una sola publicación” bíblica? (2)*).

Tampoco trata la diferencia significativa entre los tipos de asuntos tratados en Hechos 15 y la comunión de los colaboradores. El tema de la comunión de los apóstoles en Hechos 15 fue un asunto crucial de la fe relacionado con una herejía con respecto a la manera en que Dios efectúa la salvación. En contraste, la comunión de los colaboradores compenetrados en ‘La obra de publicación en el recobro del Señor’ es la declaración de su sentir colectivo acerca de la mejor manera de llevar a cabo la obra del ministerio en el recobro del Señor. Por consiguiente, la declaración de los colaboradores respeta el hecho de que el asunto de una sola publicación no es un asunto de la fe cristiana, y por lo tanto, no se debe insistir en establecerlo como un estándar en cuanto a recibir a santos o al reconocimiento de las iglesias (ver en este libro el artículo titulado “¿Es ‘una sola publicación’ un asunto de ‘especialidad’ o de ‘generalidad?’”).

## 8 NO SER SACUDIDOS POR VIENTOS DE ENSEÑANZA (1)

1. El modelo bíblico de Hechos 15,
2. La aplicación que hacen los colaboradores de Hechos 15 en su comunión, y
3. La desviación de Hechos 15 en la publicación del autor de “Análisis y respuesta”.

### 1. El modelo bíblico de Hechos 15

Los hechos básicos con respecto a los acontecimientos en Hechos 15 son como sigue:

1. Debido al crecimiento de los problemas entre las iglesias respecto a una enseñanza de que la circuncisión era un prerequisite para la salvación, Pablo y Bernabé, bajo la dirección de los hermanos que los acompañaban, fueron a Jerusalén para tener comunión con los que lideraban allí (v. 2).

Hch. 15:2-3a – [2] Como Pablo y Bernabé tuviesen una disensión y discusión no pequeña con ellos, *los hermanos* dispusieron que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. [3] Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la <sup>1</sup>iglesia....

Nota 15:3<sup>1</sup> – Al subir Pablo, Bernabé y algunos otros a Jerusalén, era la iglesia la que subía y no meros individuos. Ellos no actuaron individualmente, aparte de la iglesia, sino corporativamente, en la iglesia y con ella. Este fue el mover del Cuerpo de Cristo.

2. Debido a que, contrario a las palabras de Pablo y Bernabé, algunos creyentes de la secta de los fariseos dijeron que la circuncisión era necesaria para la salvación (v. 5), los apóstoles y ancianos se reunieron para considerar el asunto (v. 6).

Hch. 15:5 – Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.

Hch. 15:6 – Y se <sup>1</sup>reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.



Nota 15:6<sup>1</sup> – Esta fue una conferencia especial celebrada por los apóstoles de la iglesia universal y los ancianos de la iglesia local que estaba en Jerusalén. Estos eran los dos principales grupos en el mover neotestamentario del Señor en la tierra. En esta conferencia no hubo moderador; quien presidió fue el Espíritu (v. 28), el Cristo *pneumático*, la Cabeza de la iglesia (Col. 1:18) y el Señor de todos (10:36). El hecho de que hubo *mucha discusión* (v. 7) indica que a todos los presentes en la conferencia se les permitió hablar. La decisión se tomó con base en: (1) el testimonio presentado por Pedro (vs. 7-11), (2) los hechos relatados por Bernabé y Pablo (v. 12), y (3) la conclusión dada por Jacobo (vs. 13-21), quien era el principal entre los apóstoles y los ancianos de Jerusalén (12:17; 21:18; Gá. 1:19; 2:9)...

3. En su reunión, los hermanos practicaron una comunión muy abierta. Después de mucha discusión Pedro habló (vs. 7-11), y finalmente Pablo y Bernabé hablaron con respecto a la obra que Dios estaba haciendo entre los gentiles (v. 12).

Hch. 15:7a – Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo....

Hch. 15:12 – Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuantas señales y prodigios había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

4. Cuando todos terminaron de hablar (v. 13), Jacobo, quien era el líder entre los apóstoles y ancianos en Jerusalén en ese tiempo, dio una decisión sobre el asunto (vs. 13-21).

Hch. 15:13 – Y cuando ellos terminaron de hablar, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme.

Hch. 15:19 – Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios.

5. Aquella decisión fue “publicada” en una declaración escrita y mandada a las iglesias de toda la región gentil, diciendo que los hermanos “habían llegado a un acuerdo” en el asunto (vs. 22-31)

Hch. 15:22a, 23a – [22] Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos

## 10 NO SER SACUDIDOS POR VIENTOS DE ENSEÑANZA (1)

varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé..., [23] y escribir por conducto de ellos...

Hch. 15:25a – Nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo...

Hch. 15:28a – Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros...

De acuerdo con lo relatado en “Análisis y respuesta”, parecería que antes de que los colaboradores puedan tomar cualquier decisión, cada hermano al que se ha consultado sobre el asunto debe estar de acuerdo. En otras palabras, “Análisis y respuesta” reemplaza la unanimidad bíblica con una mera uniformidad de opiniones. En la práctica, esto significaría que una persona llena de opiniones o un pequeño grupo de obreros puede impedir que se tome una decisión, a menos que sus puntos de vista no solo sean considerados, sino adoptados. Sin embargo, eso no está de acuerdo con el modelo presentado en Hechos 15.

“Análisis y respuesta” cita las palabras del hermano Nee en *Los asuntos de la iglesia*, respecto a que Hechos 15 “es el modelo aceptado por las iglesias en los pasados dos mil años,” pero no nos dice cual es ese modelo de acuerdo a la comunión del hermano Nee. De hecho, si usted lee el relato bastante extenso del hermano Nee (*The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee], vol. 51, págs. 144-150), éste concuerda con los cinco puntos que acabamos de describir. Después de tener mucha discusión, aquellos hermanos con mayor estatura espiritual expresaron su opinión. Cuando el guiar del Señor a través del sentir común entre los hermanos con la mayor autoridad en la obra fue evidente, se llegó a una decisión. En este punto, el hermano Nee dice:

Los otros hermanos necesitaron entonces aprender a aceptar esta opinión. De esta manera, dice, “Pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia” (v. 22). Así

es como se manejan los asuntos en la iglesia. (*The Collected Works of Watchman Nee*, vol. 51, pág. 148<sup>3</sup>)

Basados en la vara de medir de Hechos 15, la manera de la comunión abierta y mucha oración, como fue practicada por los colaboradores en el recobro del Señor, está en fuerte contraste con la manera de disidencia pública tomada por el autor de “Análisis y respuesta” y de otros.

## **2. La aplicación de Hechos 15 en la comunión de los colaboradores**

La declaración de una sola obra de publicación fue el resultado de mucha comunión y oración entre los colaboradores. Antes de su muerte, el hermano Lee estaba muy preocupado acerca de hermanos que estaban edificando su propia obra dentro del recobro del Señor. Él tomó pasos para tratar de compenetrar a esos hermanos y sus obras con los demás colaboradores. Desde ese tiempo, los colaboradores han tratado de igual manera de buscar la misma práctica de compenetración. Se separan tiempos específicos antes y después de cada una de las siete “fiestas” para que los colaboradores se reúnan a orar y a tener comunión acerca de asuntos de interés para el recobro del Señor. Ha habido también numerosas reuniones de colaboradores en estos años. En los siete años y medio después de la partida del hermano Lee, los colaboradores se han reunido a orar y a tener comunión más de ochenta veces, en muchas de las cuales ha habido múltiples reuniones tratando particularmente los problemas causados por diferentes enseñanzas propagadas a través de obras separadas de publicación. El autor de “Análisis y respuesta” fue invitado a muchas de estas reuniones. Él ha admitido que no se ha reunido con los hermanos en años recientes. En otras palabras, **los colaboradores compenetrados sí se reunieron de acuerdo**

---

<sup>3</sup> Ha habido varias impresiones de *Los asuntos de la iglesia* aparte de la *Recopilación de las obras de Watchman Nee*; el número de página en tales impresiones es diferente.

**con los principios de Hechos 15, pero él, por su propia elección, no quiso asistir.**

La declaración de una sola publicación pasó por nueve revisiones antes de ser publicada. Fue el tema de una comunión minuciosa entre los colaboradores durante una serie de reuniones llevadas a cabo en Anaheim del 4 al 7 de abril del 2005, a las cuales el autor de “Análisis y respuesta” fue invitado, pero no asistió. En parte debido a la ausencia de los hermanos que están en desacuerdo con la enseñanza y práctica del hermano Lee en el asunto de restringirse a una sola obra de publicación, un borrador revisado fue enviado a un número de los hermanos que estuvo ausente para recibir sus comentarios. El autor de “Análisis y respuesta” estuvo entre los muchos obreros incluidos en tal caso. El 13 de junio del 2005 él envió un número de cuestionamientos a la declaración propuesta. Varios de los colaboradores respondieron a sus preocupaciones, respuestas a las que él mismo se refirió como “de ayuda”. Algunos pequeños ajustes fueron hechos a la declaración, para hacer más claro el sentir de los hermanos acerca de algunos de los asuntos que él señaló. Entonces, los hermanos propusieron tener una comunión extensa y abierta para ver el sentir de los colaboradores a través de todo el recobro del Señor.

Habiendo escuchado la comunión de todos los hermanos, los colaboradores de toda la tierra que llevan la delantera en el recobro, una vez más de acuerdo a Hechos 15, siguieron la guía del Espíritu, confirmaron el sentir de la vasta mayoría de los hermanos que participaron en la comunión, para formular la declaración *La obra de publicación en el recobro del Señor*. En una carta fechada el 27 de septiembre del 2005, los colaboradores en el Sur de California revisaron el proceso que todos los colaboradores tuvieron al producir tal documento:

Mientras estábamos en la etapa de la comunión para hacer un borrador de la declaración acerca de una sola obra de publicación en el ministerio del Señor, se buscó el sentir de muchos colaboradores de toda la tierra. La comunión ofrecida por cada colaborador antes de la publicación de la declaración fue del todo apropiada y fue recibida en el Señor.

Después de considerar los diferentes comentarios y sugerencias, el borrador final fue sometido a publicación y después fue hecho público durante el entrenamiento de verano de julio del 2005, bajo el título *La obra de publicación en el recobro del Señor*. La declaración publicada contiene comunión acerca del entendimiento de los colaboradores compenetrados sobre los principios y la dirección contenidos en la comunión y escritos del hermano Lee acerca de la obra de publicación en el recobro del Señor. La declaración también contiene el propio hablar del hermano Lee acerca de este asunto.

En este punto, el autor de “Análisis y respuesta” debió haber seguido el ejemplo de Pablo y Bernabé en Hechos 15. Como lo señala el hermano Lee:

Lo relatado en Hechos 15 nos muestra el dulce espíritu que manifestó el apóstol Pablo durante la conferencia celebrada allí; de hecho, no dijo mucho. Después que Pedro dijo algo, Pablo testificó ante los amados santos en Jerusalén, relatándoles lo que el Señor hizo mediante su ministerio (vs. 7-12). Entonces Jacobo dijo algo a manera de conclusión de la conferencia (vs. 13-21). En realidad, a mí no me parece que aquella conclusión fuese satisfactoria para Pablo; sin embargo, Pablo acató esta decisión. Éste es un buen ejemplo que nosotros debemos seguir, pues Pablo tuvo en cuenta el hecho de que el Señor tiene un solo Cuerpo. Sea lo que fuere que ellos estaban haciendo, lo hacían únicamente como parte de un solo mover a fin de llevar a cabo un solo ministerio para producir un solo Cuerpo que manifiesta un testimonio único y singular. (*Entrenamiento para ancianos, libro 4: Otros asuntos cruciales con respecto a la práctica del recobro del Señor*, pág. 42)

### **3. La desviación de Hechos 15 en la publicación de “Análisis y respuesta”**

No obstante, el autor de “Análisis y respuesta”, entre otros, escogió no seguir el ejemplo de Pablo y Bernabé. En cambio, los disidentes levantaron una oposición abierta a la comunión de los colaboradores compenetrados. Se auto proclaman defensores de la verdad. De hecho, la diseminación de “Análisis y respuesta”

es una ofensa flagrante en contra de la unidad del Cuerpo y la autoridad del Señor en el Cuerpo. La “unanimitad” hecha real en Hechos 15 no vino de la mera uniformidad de opiniones, sino del hecho que todos los hermanos renunciaron a sus propias opiniones y aceptaron la guía del Espíritu Santo a través de los que ejercían el liderazgo en el mover neotestamentario del Señor. A la luz de esto, se ve que es la respuesta del autor de “Análisis y respuesta” a la comunión de los hermanos la que de hecho está en clara contradicción al modelo de Hechos 15. Considere las palabras del hermano Nee acerca de Hechos 15 en *La autoridad y la sumisión*:

Hechos 15 describe una conferencia grande en la cual todos, tanto viejos como jóvenes podían participar; todos los hermanos podían hablar. Entre ellos, Pedro y Pablo hablaron. Finalmente Jacobo tomó la decisión. Tanto Pedro como Pablo expusieron los hechos, pero Jacobo tomó la decisión. Aun entre los ancianos y los apóstoles existe un orden de autoridad. Pablo dijo que él era el más pequeño de todos los apóstoles (1 Co. 15:9). Existe aun una diferencia entre apóstoles grandes y apóstoles pequeños. No es simplemente que alguien nos gobierne, sino que debemos conocer la posición que nos corresponde. Este relato es un testimonio muy hermoso y un cuadro maravilloso; hace temblar a Satanás y pone fin a su reino. Cuando tomemos el camino de la sumisión, Dios juzgará al mundo. (*La autoridad y la sumisión*, pág. 62)

Como lo declaran los colaboradores del Sur de California en su carta:

El que un colaborador exprese cualquier desacuerdo acerca del borrador de alguna publicación antes de su diseminación entre los santos en el recobro del Señor es totalmente apropiado y debe ser del Señor, pero que alguien ataque una publicación después de haber tenido una comunión minuciosa entre los colaboradores y después de haber salido la publicación, es seguramente algo que no es en el Señor o del Señor. El camino que algunos han tomado frustrará, dañará, y destruirá algunos principios fundamentales que han sido edificados en nosotros en el

recobro del Señor. (Una carta abierta de los colaboradores del Sur de California, 27 de septiembre del 2005)

Muchas otras porciones del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee tratan de los principios establecidos en Hechos 15 respecto a mantener el orden apropiado en el Cuerpo de Cristo a través de la comunión, el respeto por el liderazgo del Señor en Su iglesia ejercido a través de los que están en autoridad, tratando con opiniones personales a través de la aplicación de la cruz, y el cuidado de la unidad como el principio más elevado del Cuerpo.

#### La aplicación de Hechos 15

Podemos aplicar este modelo a nosotros mismos. No se debe tomar una decisión si la mayoría está de acuerdo. En cambio, cuando la iglesia se reúne, todos los hermanos y hermanas pueden hablar y debatir. Pero al final, los ancianos son los que toman una decisión. Antes de que se tome la decisión final, todos los hermanos pueden hablar. Pedro puede hablar. Pablo y Bernabé pueden hablar también. Cuando Jacobo habló, la decisión final fue alcanzada.

#### La decisión del líder espiritual siendo la decisión del Espíritu Santo

En el versículo 19 Jacobo tomó la decisión: “Por lo cual yo juzgo que...” Luego en el versículo 28 él dijo, “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros.” Esta opinión fue de hecho la decisión de Jacobo. A fin de cuentas ésta se volvió la decisión del Espíritu Santo en conjunto con toda la iglesia. Por tanto, vemos que la decisión del líder espiritual es la decisión del Espíritu Santo. (*The Collected Works of Watchman Nee*, vol. 62, págs. 397, 399)

La situación en Hechos 15 no fue ni democrática ni autocrática; fue una situación como la que acabamos de describir. Cada cual se abrió a sí mismo en el Espíritu Santo y presentó en la comunión lo que encontró, lo que sintió, y lo que observó. Al final, Jacobo, quien era la autoridad en aquel tiempo, después de escuchar todas las palabras, se puso en pie y declaró la manera en la que deberían preceder. **Inmediatamente después de que Jacobo se puso en pie y**

**habló, nadie tuvo nada más que decir. Este es el principio de autoridad.**

Los ancianos deben saber el lugar en el que el Señor los ha puesto, ya sea como la autoridad, o como aquellos bajo autoridad. Ellos deben conocer en qué orden los ha puesto el Señor, ya sea que sean los primeros o los segundos. Ellos deben saber cuál es el orden. Conocer el orden es conocer la autoridad. Usted debe aceptar esta autoridad. De otra manera, no habrá posibilidad de que los ancianos puedan coordinar juntos.

Esto no es todo. Solo después de que los ancianos sean quebrantados, ellos no argumentarán cuando discutan asuntos. Cualquier argumento es una señal de no haber sido quebrantados. Un anciano quebrantado no tiene argumentos; él sabe en qué orden ha sido puesto. **Él puede hablar su sentir de una manera seria, pero después de hablar, si el hermano que lidera continúa con su decisión, es capaz de someterse a él.** No quiere decir que usted no hablará lo que es su sentir cuando acepte la autoridad. Ni quiere decir que cuando usted hable lo que es su sentir no está aceptando la autoridad. Todos tienen que aprender a no tener argumentos y a obedecer. Los que lideran puede que tomen decisiones equivocadas y acciones erróneas. Pero si todos toman este camino, todavía habrá una coordinación y aún habrá bendición. Todos serán aún completamente uno y en armonía. Todas las decisiones equivocadas y acciones erróneas podrán ser fácilmente ajustadas. (*The Elders' Management of the Church*, págs. 124, 127)

Todos los problemas en la iglesia pueden y deben ser resueltos a través de la comunión apropiada y adecuada, al orar juntos con sinceridad y minuciosamente (Hch. 15:1-31). La oración y comunión apropiadas sin orgullo ni interés personal, bajo la luz de la palabra pura de las Escrituras, resolverá cada problema entre nosotros y nos conservará en unidad. (47 speakers, 1993 *Blending Conference Messages Concerning the Lord's Recovery*, pág. 95) [47 oradores, *Conferencia de compenetración de 1993, Mensajes concernientes al recobro del Señor*, pág. 95]



Hechos 15 dice que los creyentes judaizantes descendieron a Antioquía, donde se había originado el ministerio para el mundo gentil, y que ellos trajeron consigo aquel problema que se había suscitado entre ellos (v. 1). Esto llegó a causar verdadero perjuicio al ministerio del Señor, a Su Cuerpo y también a Su testimonio.

Pablo no podía tolerar tal situación. Bajo tales circunstancias, a Pablo le resultaba imposible seguir adelante con el ministerio del Señor para dar continuación al testimonio del Señor entre los pueblos paganos. Por tanto, él y Bernabé subieron a Jerusalén a fin de tener comunión y resolver el problema. La decisión a la que se llegó en aquella conferencia celebrada en Jerusalén no debiera ser satisfactoria para los lectores y maestros de la Biblia que conozcan la economía neotestamentaria de Dios. Las palabras de conclusión dadas por Jacobo todavía denotan la influencia de la ley mosaica, a la cual él estaba expuesto debido a su pesado bagaje judaico. La influencia de este bagaje todavía se dejaba sentir, incluso cuando Pablo visitó por última vez Jerusalén (21:20-26). **Aun así, en Jerusalén se dejó establecida una cosa: que el testimonio del Señor es uno solo, que el Cuerpo del Señor es uno solo, que el ministerio del Señor es uno solo y que el mover del Señor es uno solo.** Si el mover del Señor, el ministerio del Señor, el Cuerpo del Señor y el testimonio del Señor no fuesen uno solo, no habría habido necesidad de que Pablo fuese a Jerusalén, ni tampoco hubiese sido necesario que ellos tomaran una decisión que no sólo estaba dirigida a los creyentes judíos sino también a los creyentes gentiles.

La decisión tomada en Hechos 15 no fue una decisión tomada únicamente por la región judía, ni una decisión tomada por la región gentil. **En realidad, fue una decisión supraregional que no se limitaba al ámbito de una sola región. La decisión que tomaron se aplicaba a todas las iglesias,** ya sean judías o gentiles. Esto no quiere decir que las iglesias en Judea podían guardar la ley, mientras que las iglesias en el mundo gentil podían ignorarla. Esto tampoco significa que las iglesias en Judea exhibieran una clase de testimonio, mientras que las iglesias en el mundo gentil manifestaban otra clase de testimonio. No es como en los Estados Unidos de América, donde cada estado tiene sus

propias leyes. Según los principios básicos de la economía neotestamentaria, la decisión que se tomó en Hechos 15 no es lo suficientemente satisfactoria para nosotros. Sin embargo, nadie puede negar que fue establecido un principio que se aplicaba a todas las iglesias. La constitución de los Estados Unidos permite que cada estado promulgue sus propias leyes, pero la decisión tomada en Jerusalén no permitió que las iglesias que estuvieran en una región diferente tuviesen sus propias leyes, pues dichas leyes redundarían en que cada región manifestara su propio testimonio. Es imprescindible que nosotros nos percatemos de esto. (*Entrenamiento para ancianos, libro 4: Otros asuntos cruciales con respecto a la práctica del recobro del Señor*, págs. 32-34)

La solución singular a la que se llegó se convirtió en un decreto para todas las iglesias

La solución singular a la que se llegó en Jerusalén para resolver el problema de la circuncisión, se convirtió en un decreto que todas las iglesias, tanto judías como gentiles, debían cumplir (Hch. 15:1-31). Por tanto, en relación con el asunto de la circuncisión, todas las iglesias debían ser iguales. Después de haber promulgado tal decreto, hubiera sido erróneo permitir que las iglesias judías mantuvieran la práctica de la circuncisión mientras se permitía que las iglesias gentiles no observaran tales prácticas. No debemos olvidar que en la iglesia, en el nuevo hombre, no hay diferencia entre griegos y judíos, pues en el nuevo hombre, Cristo es todos los miembros (Col. 3:11). **La solución singular** con respecto al problema de la circuncisión **fue de beneficio para todas las iglesias** e hizo que todas ellas fuesen iguales. (*Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, pág. 67)

Los judaizantes, los creyentes judíos, no solamente recalaban la práctica de la circuncisión, sino que también decían que la circuncisión era un requisito para la salvación (v. 1). Esto era una gran herejía. Esto hizo que una disensión y discusión no pequeña se produjera entre los creyentes judaicos y aquellos de la fe apropiada (vs. 2-5). Este problema fue resuelto por Pablo y Bernabé y algunos otros creyentes al ir ellos de Antioquía a Jerusalén para celebrar una conferencia con los apóstoles y ancianos allí (v. 2). La

Biblia nos muestra que cuando surge una cuestión así, los que llevan la delantera tienen que reunirse para celebrar una conferencia, para traer todo a la luz. El problema en Hechos 15 fue resuelto al subir Pablo y Bernabé a Jerusalén a fin de celebrar una conferencia con los apóstoles y ancianos allí y, mediante una comunión cabal y completa, llegar a una resolución que satisfizo a todos los creyentes de las diferentes localidades, una solución con respecto a la cual todas las iglesias se regocijaron y fueron consoladas (vs. 2, 6-31). Es de este modo que nosotros debemos resolver los problemas que se susciten entre nosotros hoy. Estoy persuadido que si desde un comienzo los hermanos preocupados por tales cuestiones hubieran tenido un corazón sincero con motivaciones puras a fin de reunirse para orar, para estudiar la Palabra y para tener comunión, sus preocupaciones habrían sido fácilmente atendidas. Sin embargo, hasta ahora estos hermanos han estado evitando esta clase de comunión tan necesaria. (*Entrenamiento para ancianos, libro 10: El ancianato y la manera ordenada por Dios (2)*, págs. 75-76)

## ¿ES “UNA SOLA OBRA DE PUBLICACIÓN” UN ASUNTO QUE PERTENECE A LA “ESPECIALIDAD” O LA “GENERALIDAD”?

Esta pregunta engañosa, que se hizo en el artículo “‘La obra de publicación en el recobro del Señor’: análisis y respuesta”, se basa en la comunión que dio el hermano Lee en el libro *La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de iglesia*. En ese libro el hermano Lee define estas tres expresiones de la siguiente manera:

1. La especialidad de la vida de iglesia es “la fe”, lo cual significa las verdades esenciales que constituyen la base de nuestra comunión cristiana los unos con los otros. Aquí, “la fe” no significa la acción de creer (como vemos en Ro. 5:1; Ef. 2:8; He. 11:1), sino aquello en lo que creemos (como vemos en Tito 1:4; Ap. 14:12; 2 Ti. 4:7).

Ro. 5:1 – Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Ef. 2:8 – Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

He. 11:1 – Ahora bien, la fe es lo que da sustantividad a lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Tit. 1:4 – A Tito, verdadero hijo según la común fe: Gracia y paz, de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Salvador.

Ap. 14:12 – Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

2 Ti. 4:7 – He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

La especialidad de la vida de iglesia es *la fe*. En el Nuevo Testamento la palabra fe se usa con dos significados diferentes. En primer lugar, significa la acción de creer (Ro. 5:1; Ef. 2:8; He. 11:1). Nosotros tenemos fe en el Señor Jesús, y ésta es la acción, de creer. Este es el significado subjetivo de la palabra fe. También está el segundo

significado, es decir, el significado objetivo de la palabra fe. La palabra fe usada de esta manera se refiere a las cosas en las cuales creemos, el objeto de nuestra fe, nuestra creencia (Tit. 1:4; Ap. 14:12; 2 Ti. 4:7). Así que, cuando decimos que la especialidad de la vida de iglesia es la fe, queremos decir la fe que es el objeto de nuestro creer. Esto es lo que llamamos nuestra fe cristiana. Como cristianos tenemos una fe única.

Así que la fe es algo único en su género, algo específico, algo especial. Por lo tanto, en la vida de iglesia tenemos solamente una cosa que es específica o especial. Eso es *la fe*, nuestra fe cristiana, que se compone de las creencias respecto a la Biblia, Dios, Cristo, la obra de Cristo, la salvación y la iglesia. (*La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de la iglesia*, págs. 7-8)

2. Respecto a muchos otros asuntos fuera de la fe que nos salva, deberíamos ejercer cierta clase de “generalidad”; Pablo habló de ello en Romanos 14-15. Por ejemplo, recibir a otros creyentes en la comunión, los cuales tienen una comprensión diferente en cuanto a cosas que no forman una parte esencial de la fe cristiana básica.

Ro. 14:1 – Ahora bien, recibid al débil en la fe, pero no para juzgar sus <sup>3</sup>opiniones.

Nota 14:1<sup>3</sup> – Es decir, consideraciones doctrinales. Debemos aprender a no juzgar los conceptos doctrinales de otros. Sin embargo, no podemos tolerar la adoración de ídolos (1 Juan 5:21; 1 Co. 8:4-7), la fornicación, la avaricia, la maledicencia y otros pecados serios (1 Co. 5:9-11; 6:9-10), la división (16:17; Tit. 3:10), y el negar la encarnación de Cristo (2 Juan 7-11). No debemos excluir ningún cristiano genuino que tenga la fe fundamental del Nuevo Testamento, aun cuando no piense como nosotros con respecto a la doctrina, más bien, debemos recibirlo en el Señor, quien es Señor suyo y nuestro.

Ro. 14:3 – El que come, <sup>1</sup>no menosprecie al que no come, y el que no come, <sup>1</sup>no juzgue al que come; porque <sup>2</sup>Dios le ha recibido.

Nota 14:3<sup>1</sup> – Con respecto a recibir a los creyentes, Pablo usó como ejemplos la comida (vs. 2-3) y la observancia

## 22 NO SER SACUDIDOS POR VIENTOS DE ENSEÑANZA (1)

de ciertos días (vs. 5-6). Dios nos recibe sin tomar en cuenta lo que comemos o si observamos ciertos días o no. Estos son asuntos menores y secundarios que no tienen nada que ver con nuestra salvación y la fe fundamental. Por lo tanto, no debemos menospreciar ni juzgar a otros en estos asuntos.

Nota 14:3<sup>2</sup> – La base sobre la cual recibimos a los creyentes es que Dios los ha recibido. Dios recibe a la gente conforme a Su Hijo. Cuando una persona recibe al Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, como su Salvador, inmediatamente Dios recibe a tal persona y la introduce en el disfrute del Dios Triuno y de todo lo que El ha preparado y realizado en Cristo para nosotros. Debemos recibir a otros de la misma manera y no debemos ser estrictos que Dios. No importa cuánto difieran de nosotros en cuanto a conceptos doctrinales o prácticas religiosas, los debemos recibir. Cuando recibimos a otros conforme a Dios y no conforme a la doctrina o la práctica, mostramos y mantenemos la unidad del Cuerpo de Cristo.

Ro. 15:7 – Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también <sup>1</sup>Cristo os recibió, para gloria de Dios.

Nota 15:7<sup>1</sup> – El v. 3 del cap. 14 dice que debemos recibir a otros como Dios los recibe, pero aquí se nos dice que debemos recibir a otros como Cristo los recibe. El recibir de Cristo es el recibir de Dios. Lo que Cristo ha recibido, Dios lo ha recibido. Nosotros debemos recibir a quienes Dios y Cristo han recibido, sin importar cuánto difieran de nosotros en cuanto a doctrina o a la práctica. Esto será para la gloria de Dios.

Todos los cristianos somos iguales en cuanto a la fe, pero podemos ser muy, muy diferentes con respecto a las doctrinas. ¿Ustedes creen que todos seremos iguales en cuanto a las doctrinas? ¿Cuándo ocurrirá eso? Creo que difícilmente dos de nosotros podamos llegar a estar absolutamente de acuerdo en cuanto a doctrinas. ¿Entonces qué debemos enfatizar? ¿Debemos enfatizar las doctrinas? En tal caso, nos volveríamos divisivos y con el tiempo estaríamos divididos. No debemos enfatizar las doctrinas,

sino solamente nuestra fe cristiana. Podemos enfatizar esto porque respecto a la fe no hay argumento. En cuanto a la fe no tenemos problemas. Todos somos iguales....

Todos tenemos que comprender... que en una iglesia local, en cuanto a las doctrinas se refiere, no debemos ser tan específicos, sino generales. Sin embargo, respecto a nuestra fe cristiana se refiere, debemos ser específicos. Respecto a la fe, debemos ser definidos. Sin embargo, en cuanto a doctrinas tales como la inmersión, la aspersion, el cubrirse la cabeza, el lavamiento de los pies, el comer, guardar los días, el matrimonio, y tantas otras cosas, debemos ser generales. Si no queremos ser generales, seguramente seremos divisivos. (*La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de la iglesia*, págs. 14, 32)

3. Las cosas que no forman parte de la fe esencial, pero que son provechosas para el crecimiento en vida de los santos y para la edificación de la iglesia, componen “el sentido práctico” de la vida de iglesia. Ya que éstas no forman parte de “la fe”, no son parte de la “especialidad” de la iglesia, y por tanto, no son un requisito para recibir a los creyentes. Sin embargo, deberían ser puestas en práctica de manera que los santos y las iglesias sean fuertes y sanos (Fil. 4:9; 1 Ti. 4:15). Un asunto que el hermano Lee incluyó en el aspecto práctico de la iglesia es “la enseñanza saludable” (págs. 62-64).

Fil. 4:9 – Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto poned en práctica; y el Dios de paz estará con vosotros.

1 Ti. 4:15 – Practica estas cosas; permanece en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos.

Sin embargo, ya sea en la enseñanza o en la práctica, es sabio usar aquellas cosas que son mejores.... Muchas cosas no están dentro del círculo de la especialidad, nuestra fe cristiana, sino en el dominio del sentido práctico, que es para la práctica...

#### UNA PALABRA FINAL

Ninguno de los puntos que hemos cubierto en los últimos tres capítulos son aspectos de nuestra fe cristiana. Sin embargo, todos ellos deben ser puestos en práctica; de otro

modo, una iglesia local nunca podría ser fuerte ni prevaleciente. Si todos estos puntos son puestos en práctica, una iglesia local llegará a ser fuerte y prevaleciente. Estos no son puntos de nuestra fe cristiana. Pero deben convertirse en parte del sentido práctico de la vida de la iglesia. (*La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de la iglesia*, págs. 25-26, 76-77)

Es significativo, que el autor de “Análisis y respuesta” no hace mención de esta tercera categoría, la del “sentido práctico”. Sin embargo, el tener una sola obra de publicación en el ministerio del Señor para las iglesias y los santos, es claramente un asunto del “sentido práctico”. El autor mismo del artículo admitió que los colaboradores escribieron lo siguiente en el folleto *La obra de publicación en el recobro del Señor*: “...una sola obra de publicación no es un asunto de la fe común”. Por tanto, los colaboradores nunca presentaron el asunto de estar restringidos a una sola obra de publicación en el recobro del Señor como un aspecto esencial de la fe, es decir, un asunto de la especialidad. De hecho, lo que ellos presentaron fue lo contrario. El autor de “Análisis y respuesta” insinúa que la afirmación de los colaboradores, acerca del deseo del hermano Lee que seamos restringidos a una sola obra de publicación, es por alguna razón incorrecta. Su propio razonamiento es insostenible. Su opinión discrepante se basa en el uso incorrecto de la comunión del hermano Lee en *La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de la iglesia*, en varias maneras cruciales:

1. Aplicar mal los criterios en cuanto a la especialidad y la generalidad.
2. Pasar por alto el que el sentido práctico es un aspecto propio de comunión de los colaboradores.
3. Tergiversar la naturaleza de la comunión de los colaboradores en cuanto a la obra de publicación.
4. Exceder los límites bíblicos respecto a la práctica de la generalidad.

Veremos cada uno de estos puntos, uno por uno.



## 1. Aplicar mal los criterios en cuanto a la especialidad y la generalidad

La comunión del hermano Lee en cuanto a la especialidad y la generalidad trata de la base para que recibamos a los creyentes a la comunión de la iglesia. El tema de *La obra de publicación en el recobro del Señor* no trata acerca de recibir a los creyentes a la comunión, sino del sentido práctico de llevar a cabo el ministerio neotestamentario único sin confusión alguna. Esta es una distinción crucial que hicieron los colaboradores mismos.

Por último, todas las iglesias y los santos en todo lugar debieran entender que el asunto de que haya una sola obra de publicación no es algo relacionado con la común fe, sino que está directamente relacionado con el único ministerio en el recobro del Señor. El ministerio cumple la función de hacer sonar la trompeta entre los que estamos en el recobro del Señor, y no debiera haber un sonido incierto de trompeta entre nosotros, tal como el hermano Lee lo dijo en diversas ocasiones. Sin embargo, la única obra de publicación no debiera llegar convertirse en la base que determine si aceptamos o rechazamos a persona alguna respecto participar en la comunión de la fe o en la comunión entre las iglesias; es decir no es un asunto sobre el cual debemos insistir como si se tratara de un artículo de la fe. Si alguien prefiere no restringirse a una sola publicación de publicación, tal persona sigue siendo nuestro hermano; todavía está en las iglesias locales auténticas. (*La obra de publicación en el recobro del Señor*, págs. 10-11.)

La primera parte de *La obra de publicación en el recobro del Señor* concluye con una cita similar del ministerio del hermano Lee, que comienza así:

### EL MINISTERIO Y LAS IGLESIAS

La autenticidad de una iglesia local no está determinada por si recibe o no este ministerio. El título de este mensaje no es “Al hacer sonar la trompeta en el recobro del Señor, ella no debe dar un sonido incierto”, sino que el título es: “Al hacer sonar la trompeta en el ministerio del Señor...”. Así pues, no estoy hablando del recobro del Señor; sino

específicamente del ministerio del Señor. (*Entrenamiento para ancianos, libro 7: La unanimidad requerida para el mover del Señor, pág. 83*) citado en la página 11 de *La obra de publicación en el recobro del Señor*)

¿Cuánto mas claro podría estar? Al recibir a los demás creyentes e iglesias locales, el aspecto de llevar a cabo la obra de publicación no es un asunto de la fe; o sea, no es un asunto de la especialidad. El que un hermano o una iglesia esté o no esté de acuerdo con ello, el que lo practique o no, no afectaría su posición como nuestro hermano o como una iglesia.

No obstante, los que sirven en el ministerio de la Palabra tienen una gran responsabilidad de preservar la unidad entre los santos. Ellos deben, por tanto, adherirse a un nivel más elevado. Al tomar esto en cuenta, *La obra de publicación en el recobro del Señor* exhorta a todos los que están involucrados con tal obra a ser diligentes en asegurarse de no sembrar confusión entre los santos al publicar escritos que producen disputas mediante las enseñanzas diferentes (1 Ti. 1:3-4; 6:3-4). Advierte de la confusión y división que ciertamente seguirá si las enseñanzas diferentes son propagadas por medio de diferentes obras de publicación. El ignorar esta comunión es ignorar las lecciones que podrían extraerse del Nuevo Testamento, de la historia de la cristiandad y de nuestra propia historia acerca de la manera de llevar a cabo el ministerio del Señor.

- 1 Ti. 1:3-4 – [3] Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, [4] ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.
- 1 Ti. 6:3-4 – [3] Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad, [4] está cegado por el orgullo, nada sabe, y padece la enfermedad de cuestiones y disputas acerca de palabras, de las cuales nacen envidias, contiendas, calumnias, malas sospechas.

En 1984 el hermano Lee convocó un entrenamiento urgente para ancianos debido a la tendencia hacia la división que se había introducido en el recobro del Señor, por parte de hermanos que llevaban a cabo sus propias obras dentro de la obra única del recobro del Señor. Los mensajes que se liberaron en ese tiempo son muy instructivos para nuestra situación actual. En el segundo mensaje titulado: “Lecciones con respecto a la unidad del ministerio” (*Entrenamiento para ancianos, Libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 26-27, 28-30, 34), el hermano Lee presentó el ejemplo bíblico de Apolos y así demostrar el problema que causó al llevar a cabo un ministerio ligeramente diferente del ministerio general en las iglesias. Al estudiar cuidadosamente y considerar el Nuevo Testamento, es evidente que el ministerio de Apolos fue el factor de la división en la iglesia en Corinto y de la degradación de la iglesia en Éfeso, el cual finalmente la apartó de Pablo. Es cierto, que Pablo no insistió en que Apolos siguiera su liderazgo en el ministerio (1 Co. 16:12). De igual manera, es cierto que el fracaso de Apolos al no traer su ministerio, de manera adecuada, a que estuviese conforme al ministerio general en las iglesias, contribuyó a crear problemas en las iglesias que recibieron su ministerio (Hch.18:24; 19:1; 20:17-18a, 30; 1 Co. 1:10-12; 1 Ti. 1:3-4; 2 Ti. 1:15; Ap. 2:1a, 4-5).

1 Co. 16:12 – Acerca de nuestro hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, más de ninguna manera quiso ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.

Hch.18:24 – Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

Hch.19:1 – Aconteció que mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, descendió a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos.

Hch. 20:17-18a, 30 – [17] Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. [18] Cuando vinieron a él, les dijo:... [30] Y de vosotros mismo se

levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

1 Co. 1:10-12 – [10] Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer. [11] Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de la casa de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. [12] Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.

1 Ti. 1:3-4 – [3] Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, [4] ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

2 Ti. 1:15 – Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.

Ap. 2:1a, 4-5 – [1] Escribe al mensajero de la iglesia en Éfeso:... [4] Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. [5] Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te has arrepentido.

Era necesario que Apolos se uniera al ministerio de Pablo, y mientras más lo hiciera, mejor. Aunque en muchos aspectos era uno con Pablo, finalmente él se convirtió en un problema....

No creo que Apolos fuese absolutamente uno con Pablo en cuanto a la economía neotestamentaria de Dios (véase 1 Co. 16:12). (*Entrenamiento para ancianos, Libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 26, 27)

Creo que podemos aprender algo del caso de Apolos, a saber: existe la posibilidad de que entre nosotros haya diferentes sabores, diferentes ambientes y diferentes colores, aun cuando estemos avanzando juntos, ministrando juntos,

laborando juntos y estando juntos en el recobro del Señor. Con respecto a Apolos, no se trata de que él disintiera de Pablo, sino que su ministerio tenía diferente color y diferente sabor que el de Pablo (*Entrenamiento para ancianos, Libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, pág. 30)

La semilla que Apolos sembró en Éfeso finalmente llegó a ser el factor básico del deterioro de la iglesia. La razón por la cual la iglesia en Éfeso se degradó, fue que tomó la delantera en apartarse de la enseñanza de los apóstoles. Apartarse de la enseñanza de los apóstoles equivale a apartarse de la visión de los apóstoles. Debido a que las iglesias se apartaron de la enseñanza de los apóstoles, se introdujo la enseñanza de Balaam (Ap. 2:14), la enseñanza de los nicolaítas (vs. 6, 15), y la enseñanza de Jezabel (v. 20). Estas tres enseñanzas representan todas las herejías en el cristianismo. (*La visión de la era*, pág. 49)

Podemos detectar mediante ciertas evidencias de que la causa del deterioro de Éfeso fue la semilla sembrada por Apolos. Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, la enseñanza de Apolos era una enseñanza diferente; era una doctrina. (*La visión de la era*, pág. 79)

El hermano Lee recalcó varias veces que cada ministerio produce su propia “comunidad” y que la causa de las divisiones y confusiones imperantes entre los creyentes es una sola: la existencia de diferentes ministerios, es decir, ministerios aparte del ministerio único neotestamentario.

Debido a todas las divisiones y la confusión que por varios siglos ha imperado entre los cristianos, es muy necesario recalcar que hay un solo ministerio. Lo que más daño produce entre los cristianos son las divisiones y las confusiones. Además, la causa de las divisiones y confusiones imperantes entre los creyentes es una sola: la existencia de diferentes ministerios. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 12-13)

#### LAS DIVISIONES PROVIENEN DE LOS DIFERENTES MINISTERIOS

¿Por qué razón es que, incluso en tiempos de los primeros apóstoles como Pablo y Juan, ya existían divisiones? Las

divisiones empezaron a suscitarse en la iglesia a partir de la segunda mitad del primer siglo, y han continuado hasta el presente siglo. Ha habido división tras división, las cuales han causado todo tipo de confusión. ¿Por qué razón ocurren tantas divisiones? Todas ellas se deben a la diversidad de los así llamados ministerios.

Puesto que estamos en el recobro del Señor, debemos preguntarnos: ¿cuál es nuestro entendimiento del ministerio mediante el cual el Señor lleva a cabo Su economía? ¿Cuál es nuestro punto de vista con respecto a los perjuicios que han causado los así llamados ministerios? Hoy en día, cada denominación tiene su propio ministerio. Para ser predicador de cierta denominación, uno debe limitarse a cierto tipo particular de ministerio, es decir, debe estar limitado en cuanto a su enseñanza, a su predicación, a sus doctrinas, e incluso, a la manera en que se conduce. Así pues, quienes formen parte de una denominación debieran ceñirse al ministerio de esa denominación en particular.

Debemos entender claramente que el fundamento de todas las denominaciones y el factor que produce cada denominación, son sus ministerios particulares. Si hoy día todos los cristianos estuvieran dispuestos a que el Señor les quite sus diferentes ministerios, todos ellos serían uno. El factor básico que produce todas las divisiones, la verdadera raíz de ellas, son los diferentes ministerios. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, pág. 14)

Necesitamos ver que este principio ha seguido vigente a lo largo de toda la era cristiana. Todos los problemas, divisiones y confusiones provinieron de una sola fuente, a saber: la tolerancia con respecto a los ministerios diferentes. Muchos maestros cristianos han visto el peligro que representan los ministerios diferentes; sin embargo, los han tolerado. Ciertamente ha existido este tipo de tolerancia. En el recobro del Señor no debemos estar tan confiados pensando que nunca puede ocurrir una infiltración de ministerios diferentes. Al contrario, debemos estar alerta, pues este peligro está por delante. Si no somos vigilantes nos volvemos descuidados, de una y otra manera el enemigo utilizará cualquier medio o manera para infiltrar e introducir

ministerios diferentes, lo cual terminaría con el recobro del Señor.

Todos debemos mantenernos alertas. Debemos tener presente que Satanás podría utilizar a cualquiera de nosotros para introducir alguna otra clase de enseñanza, la cual incluso puede tener fundamento bíblico... Tenemos que ser muy cuidadosos, pues Satanás es extremadamente sutil. Todos nosotros tenemos que velar y no solamente vigilar a los demás, sino también vigilarnos a nosotros mismos. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 1: El ministerio del Nuevo Testamento*, págs. 16-18)

### EL PROBLEMA EN TORNO AL MINISTERIO

Hasta aquí, tengo la certeza de que todos nosotros hemos sido profundamente impresionados en lo referente a nuestra necesidad de percibir la visión del ministerio neotestamentario de Dios. En este entrenamiento abordamos precisamente el tema del ministerio. A lo largo de los veinte siglos de la historia de la iglesia, todas las divisiones, confusiones y problemas que han surgido entre los cristianos se debieron a la existencia de algún ministerio. Todo lo que uno ministre tendrá un determinado efecto. Si ministra cosas celestiales, algo celestial será producido; si ministra cosas terrenales, con seguridad, el resultado será algo terrenal. Las numerosas divisiones y confusiones que existen entre los cristianos hoy en día se originan en algún ministerio. Por ejemplo, la denominación o división presbiteriana fue producida por el ministerio que gira en torno al asunto del presbiterio. La división de los bautistas surgió a causa del ministerio que promueve el bautismo por inmersión. Todos los diferentes grupos cristianos proceden de los diferentes ministerios. Un ministerio es, principalmente, una enseñanza. Por consiguiente, debemos darnos cuenta de que la enseñanza impartida por un cristiano siempre ministrará algo en particular. Puede ser que ministre algo correcto o incorrecto, algo elevado o algo no muy elevado, pero una enseñanza siempre produce algo. Así pues, debido a que su enseñanza produce algo, tal enseñanza puede considerarse un ministerio. El ministerio, según el concepto bíblico, equivale a servir algo a las personas, de manera muy parecida a como el mesero de un restaurante sirve distintos platos de comida a las personas. Ministran es servir algo a los demás, o sea que no se predica, ni se enseña o habla, sin servir algo a

alguien. Así pues, es posible que cierto ministro dé un mensaje de una hora y, aún así, no ministre nada a las personas. Esto quiere decir que con respecto a Cristo, ese ministro no ministró nada, aunque con respecto a los hechos ese ministro sí ministró algo. Lo que ministró a los demás fue algo errado, algo malo o, simplemente, algo deficiente. Espero que todos nos percatemos de que al ministrar uno puede generar problemas, producir divisiones o causar concusión.

### NO ENSEÑAR COSAS DIFERENTES

Es por este motivo que Pablo, después de muchos años de laborar con sus colaboradores y al enfrentar un medio en el que imperaba la confusión, tuvo que escribir su primera epístola a Timoteo. Esta epístola en su totalidad es una vacuna. Después que la iglesia cristiana fue establecida, muchas sustancias venenosas, una tras otra, le fueron inyectadas. Así que, Pablo, al final de su ministerio, en sus últimos escritos, escribió 1 Timoteo para vacunar a la iglesia contra tales venenos. Sin embargo, al dar inicio a su epístola, Pablo no parecía estar abordando un tema de tan graves consecuencias: “Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes” (1:3). Esta frase: “que no enseñen cosas diferentes”, parece ser una frase muy simple. Si usted se limita a leer esta frase, no percibirá cuán serio es enseñar cosas diferentes. Quizás no pensemos que esto sea algo muy grave, pero en realidad éste es un asunto serio en extremo, puesto que al enseñar cosas diferentes matamos a las personas. Enseñar cosas diferentes es algo que derriba el edificio de Dios y anula la economía de Dios en su totalidad. Todos nosotros tenemos que percatarnos de que incluso al enseñar cosas diferentes en pequeña medida, estamos destruyendo el recobro. Existe un proverbio que dice así: “Con una sola frase se puede edificar una nación o destruirla”. No es necesario que para ello usted dé mensajes enteros. Basta con que usted haga una afirmación en la cual usted comunique a los demás sus propios conceptos, para que ello derribe todo lo edificado. Tenemos que percatarnos de que esta clase de ministerio es “nefasto”. Así pues, sus palabras pueden edificar o derribar. Es posible que sus palabras destruyan, maten y anulen. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 3: La manera de llevar a cabo la visión*, págs. 47-49)



Nuestra historia ha sido estropeada por hermanos que han llevado a cabo su propia obra sin tomar en cuenta el cuidado del Cuerpo en su totalidad. Muchos hermanos dotados llegaron a ser víctimas de su propia ambición por llevar a cabo su propio ministerio, lo cual nos entristece mucho mencionar. Ellos son nuestros hermanos queridos y nos duele el que ellos se hayan cortado a sí mismos de la comunión de las iglesias. Su tropiezo es una pérdida para el recobro del Señor.

## **2. Ignorar que el aspecto práctico es un asunto propio de la comunión de los colaboradores.**

“Análisis y respuesta” argumenta que los colaboradores no debían haber presentado su sentir en cuanto al asunto de una obra de publicación, debido a que éste no es un punto esencial en cuanto a la fe. Aquí la implicación es que los colaboradores no deben tratar asuntos que no están dentro de la esfera del aspecto práctico de la iglesia o de nuestra fe común. Eso es absurdo. El Nuevo Testamento está lleno de la comunión de los apóstoles en cuanto a cómo las iglesias y los santos deben proseguir de manera sana. Su comunión toca muchas cosas que no se consideran como parte de la especialidad; éstas forman parte de lo que Pablo llama “la sana enseñanza” y “sanas palabras” (1 Ti. 1:10; 6:3; 2 Ti. 1:13; 4:3; Tito 1:9, 13; 2:8).

1 Ti. 1:10 – Para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la <sup>1</sup>sana enseñanza.

Nota 1:10<sup>1</sup> – Sana implica la vida. La sana enseñanza de los apóstoles, la cual concuerda con el evangelio de la gloria de Dios, ministra la sana enseñanza como el suministro de vida a otros, ya sea nutriéndolos o sanándolos; en contraste, las enseñanzas diferentes de los disidentes (v. 3) siembran en otros las semillas de muerte y veneno. No es sana ninguna enseñanza que distraiga a las personas del centro y de la meta de la economía neotestamentaria de Dios.

34 NO SER SACUDIDOS POR VIENTOS DE ENSEÑANZA (1)

1 Ti. 6:3 – Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad.

2 Ti. 1:13 – Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y el amor que son en Cristo Jesús.

2 Ti. 4:3 – Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana enseñanza, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias.

Tit.1:9 – <sup>1</sup>Retenedor de la palabra fiel, la cual es conforme a la <sup>3</sup>enseñanza de los apóstoles, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que se oponen.

Nota 1:9<sup>1</sup> – Los ancianos son nombrados para administrar el gobierno de Dios en una iglesia local, a fin de que sea mantenido un buen orden en la iglesia. Para lograr esto, los ancianos necesitan asirse a la palabra fiel, enseñada en las iglesias la cual es conforme a la enseñanza de los apóstoles, a fin de que ellos calmen situaciones conflictivas y sean capaces de tapar la boca de los que causen problemas (vs. 9-14).

Nota 1:9<sup>3</sup> – La enseñanza de los apóstoles (Hch. 2:42) finalmente llegó a ser el Nuevo Testamento. Esto indica que (1) las iglesias fueron establecidas conforme a la enseñanza de los apóstoles y siguieron la enseñanza de ellos, y (2) el orden de las iglesias fue mantenido mediante la palabra fiel, la cual fue dada conforme a la enseñanza de los apóstoles. El desorden en la iglesia se debía principalmente a que se había desviado de la enseñanza de los apóstoles. Para contrarrestar esto, debemos asirnos a la palabra fiel, enseñada en las iglesias conforme a la enseñanza de los apóstoles. En una situación confusa y oscura, debemos adherirnos a la palabra del Nuevo Testamento —la enseñanza de los apóstoles— la cual ilumina y guarda el orden. Para mantener el orden en la iglesia se necesita tanto la palabra de los apóstoles conforme a la revelación de Dios, como el presbiterio.

Tit. 1:13 – Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean <sup>3</sup>sanos en la fe.

Nota 1:13<sup>3</sup> – Los que contradicen (v. 9) y los habladores de vanidades (v. 10) fueron infectados con doctrinas y dejaron de ser sanos en la fe. Ellos necesitaban la inoculación de la sana enseñanza y de la sana palabra (1 Ti. 1:10; 6:3, y las notas), que los ancianos debía proveer (v. 9) para sanarlos.

Tit. 2:8 – Un hablar sano e irrepreensible, de modo que quien se oponga se avergüence, no teniendo <sup>3</sup>nada malo que decir de nosotros.

Nota 2:8<sup>3</sup> – La sana enseñanza dada con un hablar sano compuesto de palabras sanas, es el antídoto más eficaz para las calumnias del opositor. Tal enseñanza de la palabra de verdad, la cual ilumina e imparte vida, siempre tapa la boca de la opinión doctrinal instigada por la serpiente antigua.

Es sorprendente que “Análisis y respuesta” ignore por completo la tercera sección de la comunión que el hermano Lee dio en *La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de la iglesia*. El sentido práctico de la vida de la iglesia se refiere a cosas que, aún y cuando no son parte de la fe, si se practican, harán que las iglesias sean sanas, crezcan y se multipliquen. En el recobro del Señor bien valoramos la unidad y la unanimidad, pues son la base para que tengamos la vida como la bendición del Señor (Sal. 133:1, 3b) y el aumento (Hch. 2:46-47). La meta de los colaboradores al publicar *La obra de publicación en el recobro del Señor* es fortalecer y mantener la salud en vida de las iglesias y los santos, alimentándolos con las sanas palabras. Esta sana enseñanza es la vitalidad que está relacionada con el sentido práctico de la vida de iglesia.

Sal. 133:1, 3b – [1] ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! ...[3b] Porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

Hch. 2:46-47 – [46] Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían juntos

con alegría y sencillez de corazón, [47] alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor incorporaba día tras día a los que iban siendo salvos.

La comunión de los colaboradores concuerda con la práctica del hermano Lee de guiar a las iglesias, dándole énfasis a lo relacionado con el aspecto práctico de la vida de la iglesia. También concuerda con la palabra final que dio el hermano Lee en *La Especialidad, la generalidad y el aspecto práctico de la vida de la iglesia*, en las páginas 76-77.

#### UNA PALABRA FINAL

Ninguno de los puntos que hemos cubierto en los últimos tres capítulos [en cuanto al sentido práctico de la vida de la iglesia] son aspectos de nuestra fe cristiana. Sin embargo, todos ellos deben ser puestos en práctica; de otro modo, una iglesia local nunca podría ser fuerte ni prevaleciente. Si todos estos puntos son puestos en práctica, una iglesia local llegará a ser fuerte y prevaleciente. Estos no son puntos de nuestra fe cristiana. Pero deben convertirse en parte del sentido práctico de la vida de la iglesia.

Tal y como los colaboradores expresaron en su declaración, la práctica de restringirse a una sola obra de publicación es esencial para la preservación de la integridad del ministerio del Señor entre nosotros, lo cual es crucial para guardar la unanimidad práctica entre las iglesias locales.

### 3. Tergiversar la naturaleza de la comunión de los colaboradores en cuanto a la obra de publicación

“Análisis y respuesta” identifica erróneamente *La obra de publicación en el recobro del Señor* como la norma oficial que los colaboradores compenetrados mandan y exigen a los santos y a las iglesias. “Análisis y respuesta” utiliza la palabra “norma” 33 veces y en 6 ocasiones usa varias formas de las palabras “mandar” e “insistir”. Sin embargo, ninguna estas palabras, insistir, mandar y norma (o alguna palabra con tanto énfasis) se usó en *La obra de publicación en el recobro del Señor*, con excepción del párrafo anteriormente mencionado, donde el folleto

explícitamente declara que el asunto de una sola obra de publicación “no es un asunto de la fe y por tanto **no** se debe insistir en él”. Por tanto, las palabras mismas que aparecen en *La obra de publicación en el recobro del Señor* son contrarias a la tergiversación que presenta “Análisis y respuesta”.

Además, antes de la publicación de la declaración hecha por los colaboradores, el autor de “Análisis y respuesta” recibió una contestación extensa de parte del hermano Kerry Robichaux (entre otros) en cuanto a sus objeciones al documento sobre estos mismos puntos. En esa respuesta Kerry, sin ambigüedades, dijo que el asunto de una sola obra de publicación no es parte de la fe, sino que está relacionado con el ministerio en el recobro del Señor; y que no debe insistirse en ello como base para recibir a los creyentes o iglesias, sino que representa el sentir de los colaboradores tocante a la mejor manera de preservar a las iglesias en una condición saludable.

El asunto de una publicación no se trata de la fe común, sino que está relacionado con el ministerio único en el recobro del Señor. No hay razón por qué confundir ambos, ni aplicar el estándar de uno al otro. Creemos que el ministerio está sonando la trompeta entre nosotros en el recobro del Señor, y que no debe haber ningún sonido incierto de la trompeta, así como el hermano Lee ha mencionado en varias ocasiones. La publicación única no forma una base para aceptar o rechazar a ninguna persona en la fe común; por tanto, no debe dársele énfasis como un punto de la fe. Sin embargo, mientras la fe común es general e inclusiva, entre los ministros de la Palabra debe haber más disciplina y especialidad, a fin de mantener la voz única en el ministerio de la verdad.

Kerry también comparó la comunión en *La obra de publicación en el recobro del Señor* con la comunión del hermano Lee en cuanto a la manera ordenada por Dios.

Además, no creo que sea incorrecto igualar la circulación de su declaración con el hecho de que debe dársele énfasis. Creo que lo que los colaboradores están haciendo es muy

similar a lo que el hermano Lee hizo cuando convocó a los santos por todas partes a tomar la manera ordenada por Dios. Recuerde, le aseguro, que él no insistió en su manera nueva, pero ciertamente la promovió como la mejor manera de llevar a todos los santos a sus funciones orgánicas como miembros del Cuerpo de Cristo. La nueva manera había de ser un asunto de opción para los santos y las iglesias, y no algo de insistencia. De igual manera, restringirse a una publicación es un asunto de opción para las iglesias. Nadie está insistiendo que las iglesias en todas partes sean restringidas a una publicación. Pero a la vez, los colaboradores pueden y deben ayudar a los santos a ver el valor de tener una publicación en el recobro del Señor, y ellos deben animar a los santos en todo lugar a ejercerse en esta restricción por amor al testimonio único entre nosotros. Yo comprendo que ciertas personas no desean ver que este asunto sea promovido ni siquiera mencionado; pero como colaboradores entrenados por el hermano Lee, nosotros mismos sí seguimos muy cercano su ejemplo y amonestación de traer a los santos quienes nosotros cuidamos a la misma práctica.

Esta comparación es muy instructiva. La manera ordenada por Dios no es asunto de la fe ni de la especialidad de la iglesia. Por tanto, no forma una base para recibir o rechazar a los creyentes de la comunión. Sin embargo, sí es una parte crítica de la comunión del hermano Lee relacionada con el aspecto práctico de la vida de la iglesia; es su dirección en cuanto a la manera que deben practicar las iglesias y los santos, a fin de ser sanos en vida y tener un aumento numérico para el cumplimiento de la economía de Dios.

El hermano Lee no esperaba que todas las iglesias inmediatamente siguieran su dirección y tomaran la práctica de la manera ordenada por Dios, pero eso no lo disuadió de enfatizarlo bastante. Sin embargo, él sí advirtió a las iglesias y a los santos contra la oposición hacia el mover del Señor que ha de introducir la manera ordenada por Dios.

ALGUNAS PALABRAS DE AMOR, DE CONSEJO  
Y DE ADVERTENCIA

Estoy preparado a enfrentar una situación en la algunos en el recobro del Señor no tomarán este camino. Eso no me sorprendería. Ninguno de nosotros debería considerar a los tales como extraños ni tampoco debería excluirlos de recobro. Debemos seguir amándolos, respetándolos y no menos—preciarlos en ninguna medida. No debemos considerarlos como pertenecientes a una categoría distinta. Si bien ellos no se han unido al ejército, ellos siguen siendo ciudadanos.

A quienes no tomen este camino, quisiera decirles unas cuantas palabras de amor, de consejo y de advertencia. No critiquen, no ataquen ni se opongan. Si lo hacen, sufrirán pérdida. Esto significaría que ustedes han traicionado al recobro. Se convertirían en traidores. Algunos tal vez piensen que no son desleales ni traidores, sino protectores. Según su manera de pensar, ellos no quieren que yo sea el único líder que ejerza control sobre todo el recobro. Esto no es más que un buen pretexto. Yo he estado en el recobro por más de cincuenta y cinco años, desde 1932. En todos estos años, jamás ejercí control sobre nadie. Pero es necesario que tengamos un liderato apropiado. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, pág. 132)

Sabemos que si el Señor ha de avanzar a fin de que su recobro sea prevaleciente, no hay otra manera de proceder sino el presente mover. Sin embargo, si una iglesia que se reúne de manera apropiada no desea optar por este camino, entonces nosotros todavía hemos de respetarla por seguir siendo. Todavía mantendremos la comunión con ellos, aun cuando ellos no crean necesario implementar esta nueva manera. Aun si ellos se opusieran a tal camino, nosotros no los rechazaremos por ello. Si ellos afirman que han dejado de ser una iglesia que pertenece al recobro, serán ellos quienes se hayan separado de la comunión, no nosotros. No excluyan a ninguna iglesia que no este de acuerdo con el nuevo mover actual. Si una iglesia se opone un poco pero, aun así, reconoce a todas las otras iglesias en esta tierra a fin de tener comunión con ellas en el Cuerpo, nosotros no solamente

reconoceremos a esa iglesia como tal, sino que incluso la respetaremos y seguiremos como una iglesia autentica junto a las muchas otras iglesias locales. A nosotros son solamente nos gustaría hacer esto, sino que además, nos esforzaremos al máximo por mantenernos en comunión apropiada con ellos. No sean sectarios. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 8: El pulso vital del mover presente del Señor*, págs. 162-163)<sup>4</sup>

La intención que expresaron los colaboradores compenetrados de llevar a cabo solo una obra de publicación para suministrar a todas las iglesias, es la forma absolutamente apropiada de tener comunión dentro del ámbito del aspecto práctico de la vida de la iglesia. Por otro lado, por parte del autor de “Análisis y respuesta”, es engañoso insinuar que los colaboradores no consideraron ni prestaron atención a sus preocupaciones.

#### **4. Exceder los límites bíblicos respecto a la práctica de la generalidad**

Al sembrar desconfianza y desacuerdo entre los hermanos y las iglesias “Análisis y respuesta” viola la comunión del hermano Lee en *La especialidad, la generalidad, y el sentido práctico de la vida de la iglesia* en cuanto a los límites de la generalidad. En la página 37, en una sección titulada: “El equilibrio para la generalidad”, el hermano Lee dice:

Al comienzo de este capítulo enumeré todos los versículos en el Nuevo Testamento que tratan de las personas que no podemos ni debemos recibir en la vida de iglesia. No piense que la iglesia debe practicar la generalidad a tal grado que debe recibir a toda clase de personas. No, absolutamente no es así. Sí, debemos ser generales, pero aún hay ciertas personas con las cuales no podemos ni debemos ser generales.

---

<sup>4</sup> Ver también *The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, págs. 11-12 (disponible solo en Inglés).



Entre las personas que no podemos ni debemos recibir están:

- El que rehúsa oír a la iglesia (Mt. 18:15-17).

Mt. 18:15-17 – [15] Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando a solas tú y él; si te oye, has ganado a tu hermano. [16] Mas si no te oye, toma contigo a uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos conste toda palabra. [17] Si rehúsa oírlos a ellos, dilo a la iglesia; y si también rehúsa oír a la iglesia, tenle<sup>3</sup> por gentil y recaudador de impuestos.

Nota 18:17<sup>3</sup> – Si un creyente rehúsa oír a la iglesia, perderá la comunión de la iglesia y será como un gentil (un pagano) y como un recaudador de impuestos (un pecador), quienes están fuera de la comunión de la iglesia.

- Los que causan división (Ro. 16:17; 2 Ts. 3:6, 14).

Ro. 16:17 – Ahora bien, os exhorto, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y <sup>1</sup>tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os <sup>2</sup>apartéis de ellos.

Nota 16:17<sup>1</sup> – Se refiere a hacer tropezar y dejar la vida de la iglesia. Esto debe de ser el resultado de tener opiniones y enseñanzas diferentes.

Nota 16:17<sup>2</sup> – En el cáp. 14 Pablo era liberal y afable con respecto a recibir a los que mantenían doctrinas o prácticas diferentes. No obstante, aquí es inflexible y resuelto al decir que debemos apartarnos de los que disienten, que causan divisiones y tropiezos. En ambos casos el motivo es la preservación de la unidad del Cuerpo de Cristo a fin de que tengamos la vida normal de la iglesia.

2 Ts. 3:6, 14 – [6] Ahora bien, os ordenamos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según las instrucciones que os fueron entregadas y que recibisteis de nosotros... [14] Si alguno no obedece a lo que decimos

## 42 NO SER SACUDIDOS POR VIENTOS DE ENSEÑANZA (1)

por medio de esta carta, a ése señalado, y no os asociéis con él, para que se avergüence.

- Uno que es sectario (Tit. 3:10).

Tit. 3:10 – Al hombre que cause disensiones, después de una y otra amonestación <sup>2</sup>deséchalo.

Nota 3:10<sup>2</sup> – A fin de mantener un buen orden en la iglesia, una persona tendenciosa y divisiva debe ser desechada y rechazada después de la segunda amonestación. Esto se hace para detener el contacto con una persona contagiosamente divisiva, por el bien de la iglesia.

Todas estas tres categorías de personas dañan la unidad del Cuerpo de Cristo. Al propagarse enseñanzas diferentes (1 Ti. 1:3-4) mediante publicaciones diferentes ya han causado daño al Cuerpo de Cristo. La oposición en contra de la comunión de los colaboradores respecto a la manera de llevar a cabo la obra de publicación agrava enormemente este daño. Tememos de hasta dónde podrá llegar la oposición de los que discrepan y por aquellos que puedan ser influenciados por estos.